

largo itinerario de investigación, jalonado por la enseñanza, las conferencias, las colaboraciones en diversas revistas y en misceláneas. En otras áreas geográficas se podría emprender un trabajo análogo, que daría testimonio de la vitalidad de la religiosidad popular y de sus alternancias.

Pablo Largo

Fernando Cordero, ss.cc.

**MARÍA, LA PRIMERA EN ARMAR LÍO.
DISCÍPULA Y MAESTRA DE CORAZÓN**

San Pablo

Madrid 2016; 160 pp.

Los lectores, ante el título de este libro, evocarán de inmediato la invitación del papa Francisco en la JMJ de Rio de Janeiro. El autor, con sentido periodístico (ha sido profesor invitado en la Facultad de Comunicación de Sevilla), ha querido caracterizar de ese modo la figura de María; señalemos, no obstante, que Fernando Cordero da por supuesto el sentido de la expresión pontificia, mencionada en varias ocasiones (pp. 15, 117, 124-125), sin comentarlo por su parte, y que no la adopta de modo explícito como hilo conductor de su texto. Sería más bien el conjunto de la presentación que se hace de María lo que legitima tal título, habida cuenta de que ella, en lugar de inhibirse o negarse a asumir la vocación recibida, la acogió plenamente (Anunciación) y más adelante se mostró en diversas escenas, no como un sujeto pasivo, sino implicada, sea con su escucha intensamente meditativa de la "palabra", sea con su actuación discreta y eficaz (Caná), sea con su posición erguida ante la cruz de Jesús, tal como entiende tal posición LG 58, sea con su presencia en la comunidad primitiva.

El libro consta de 8 capítulos, que toman como punto de partida escenas o palabras en que la obra de Lucas y el evangelio de Juan hacen intervenir a María. La estructura de cada capítulo es homogénea: primero, unos ecos de la Palabra y unas reflexiones complementarias; luego, la evocación de testigos o «compañeros de camino» que han encarnado ejemplarmente las actitudes de María que aparecen en cada escena o palabra (santa Josefina Bakhita, san Agustín, san Damián de Molokai, santa Luisa de Marillac, san Juan Bosco, santa Teresa de Jesús, santa Teresa de Calcuta y san Antonio María Claret); seguidamente y como formando *pendant* con el testimonio de estas figuras canonizadas, se da paso al de otras tantas personas de nuestro tiempo (laicos, religiosos, sacerdotes), convocadas por el autor para que también ellas declaren el significado que tiene la presencia de María en su vida diaria o en su itinerario espiritual; por último, en un momento de oración, se propone una plegaria mariana en armonía con cada uno de los 8 temas expuestos. En cierto modo, la estructura se corresponde con la de la *lectio divina*: lectura, meditación, oración, contemplación.

La obra es asequible a todos los públicos. El autor tiene presentes comentarios exegéticos y/o teológicos a los pasajes bíblicos, aunque sin desplegar toda la riqueza de estos, y trae a colación situaciones de nuestro contexto cultural y experiencias y relatos que conectan con los distintos episodios marianos. F. Cordero quiere contagiar su sensibilidad mariana, propia de un religioso de la Congregación de los Sagrados Corazones. Alguno de los textos procedentes de los testigos de nuestro tiempo está escrito con buena calidad literaria, como también el *Prólogo* firmado por Carmen Guaita, maestra y escritora.

Pablo Largo